

# BUSCANDO EL VIENTO - E. MEANA

No alcanzo a distinguir tus signos y palabras.  
No llego a distinguirte en esto que nos pasa.

No puedo comprender, Señor,  
quéquieres que haga.

Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Lo creo y sé que estás hablándonos, Dios mío...  
¡Debo ser yo quien está sordo o confundido!

Tócame, pues mi corazón está aturrido.

Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

¿Será que no quiero aceptar lo que me has dicho?

Aún así, te ruego que insistas conmigo.

Ten compasión, si por rebelde ando perdido.

Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

**¡AQUÍ HE SALIDO AL DESIERTO POR TI,  
BUSCÁNDOTE, AQUÍ, DE CARA AL VIENTO!**

**¡AQUÍ HE SUBIDO A TU MONTE POR TI!  
SOPLA TU BRISA, TU DISCERNIMIENTO.**

Intento andar aunque esté a oscuras mi esperanza,  
y abandonarme entre tus manos con confianza.

Duro es creer que este desierto es mi morada.

Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Tengo memoria de otras noches y otras albas:  
tu Mano guiándonos en las encrucijadas.

¡Soy un manojo de preguntas sin tu gracia!  
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Esperaré confusamente, como Elías,  
que esta tormenta pase y se haga suave Brisa.  
Mi tierra, en fuego y en temblor fue sacudida.  
pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Apiádate de mi alma hecha revoltijo  
tu voz, mi voz y hasta la voz del enemigo.  
Temo no optar o solo optar por impulsivo.  
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Porque te creo un Dios-aquí que viene y siembra  
le daré tiempo a tu palabra y alma-tierra.  
Allí hay dureza, muchas piedras y malezas.  
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Vuelvo a aletear sobre este caos, Tu Palabra  
que abren paisajes en hermanos y en plegarias.

Soy tu discípulo y sin ti yo no sé nada  
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.